

LA JUVENTUD LITERARIA.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO VIII.

SUSCRIPCIÓN: En Murcia, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio y periódico 1 peseta al mes.

Director: Ramón Blanco Rojo.

MURCIA 7 DE AGOSTO DE 1896.

La correspondencia al director, Redacción y Administración: Apóstoles, 11, bajo. Número suelto 10 céntimos.

NÚM. 329.

A nuestros lectores

En el centro de suscripciones establecido en las oficinas de LA JUVENTUD LITERARIA, Apóstoles 11, bajo, se sirven por cuadernos semanales todas las novelas de Pérez Escrich, Alvaro Carrillo, Luis de Val, Julian Castellanos, Perez Galdós, Pereda, Fernandez y Gonzalez y otros autores de merecida reputación.

También servimos, por cuadernos, la Historia de Europa en el siglo XIX, por Emilio Castelar.

OBRAS COMPLETAS.

Diccionarios de Roque Bárcia; Popular Universal de la Lengua Española; geografía de Malte-Brún, César Cantú y otras obras terminadas, á pagar cinco pesetas mensuales.

La Juventud Literaria



PALIQUE

ODO aquel que ha pedido disponer de algún dinero, se á permitido el lujo de veranear.

Nosotros marchamos á Cartagena, pues es justo, muy justo, que ya que pasamos el año constantemente trabajando, emborronando cuartillas, llegue un día y echemos una cana al aire.

Mas la alegría dura poco y

Ya hemos regresado de Cartagena, y en ella contemplamos mujeres bellas. El paseo de la feria muy concurrido y animado, cual siempre, por pollos finos. Allí vimos á chicas de todas partes, de Orihuela, de Murcia, Lorca, Alicante. También de Calasparra y de Jumilla, hemos visto preciosas lindas chiquillas. En fin, que Cartagena con sus mujeres,

era un jardín de nardos y de claveles.

Allí habia de todo, os lo aseguro, y hasta el año que viene si tengo ludio.

* * *

Se me olvidaba hablaros de las corridas, que aquí in ternós, os digo, fueron magnificas.

Todos muy bien cumplieron, según me han dicho, porque yo á las corridas no he concurrido.

Pues despues de los toros marché á la tierra del sabroso aladroque..... y de las nenás.

* * *

Proximamente publicaremos un «Album de Belleza», que creemos será del agrado del público.

En él aparecerán composiciones dedicadas á señoritas murcianas y de la provincia.

El prólogo de dicho «Album de Belleza» está escrito por la distinguida é ilustrada señorita D.^a Luisa Alvistur y Tornero.

Con objeto de que sea conocido por los lectores de LA JUVENTUD, lo publicamos á continuación.

Héle aquí:

PROLOGO.

Me pide usted en su carta que el prólogo yo le escriba de este *Album de Belleza*, que con buen deseo publica.

Yo quisiera complacerle, mas no responde mi lira á mi vehemente deseo, y obscura la mente mía ninguna idea á ella acude, ningún fulgor la ilumina y, por lo tanto, no sé como llenar las cuartillas.

Mas haré por complacerlo aunque promueva la risa de quien lea esta introducción tan pobre como raquítica.

¡Qué he de decir de su libro! Hay en él cosas muy lindas; suspiros del corazón; enjendros de fantasía; ayes, lágrimas y quejas, y piropos á las niñas.

Hay bromitas, de buen gusto, quejidos del alma herida; se encuentra en él el recreo; es talisman de la dicha

y tiene bellezas tantas, que á relatarlas prolija, no acabara este romance, de fijo, en toda la vida.

Si yo fuera á analizar una tras otra poesia

—como se acostumbra en prólogos— con frases bien ó mal dichas, fuera tarea difícil

á esta ignorada poetisa, y por lo tanto desisto, pues miro difficilísima tarea, el emitir juicios, para quien, poco entendida, solo sabe si le agrada ó disgusta una poesia.

Por lo tanto, concluiré, porque no soy prologuista, y si opinión aventuro puedo decir tonterias.

Damos las mas espresivas gracias á la Srta. de Alvistur, por su bonito y sencillo prólogo, y conste, que la modesta redacción de LA JUVENTUD LITERARIA, le estará eternamente agradecida.

RAMON BLANCO.



EN LA PLAYA

Melancólico miro en la noche la luna de plata, reflejar en las aguas tranquilas del mar transparente, sus rayos que encantan

Contemplando tan dulce bosquejo mi inquieta mirada, yo no sé lo que siente mi mente, no sé qué pasiones embargan mi alma.

Tal vez lejos, muy lejos contemplo la faz de mi amada, y sumido en tan grato delirio, las pérdidas horas de angustia, se marchan

Y mirando el espejo que forman la luna y las aguas pienso en él, ver apuesta y hermosa su exbelta figura, que miro con ansia.

Mil perfumes, la brisa parece que trae en sus alas: mil canciones de amores escucho que deja en mi oido su marcha pausada...

Esa luna, la misma es sin duda que allá en otra playa, con sus rayos alumbrá á la imágen que lleva consigo mi fé y mi esperanza.

Ese mar de secretos sin cuento que besa mis plantas, es el mismo que besa las suyas, el mismo que escucha sus cuitas amargas.

Y esa brisa que ignatos cantares me trae en sus alas, es la misma que allá los recoge, y aquí en mis oidos tan sólo los canta...

Yo quisiera cruzar como el ave tan larga distancia, y aspirar deleitado el aliento fragante, que lanzan sus lábios de grana.

Yo quisiera tener en mis manos la vara sagrada, que Moisés extendió en el mar rojo abriéndose paso enjuto en las aguas, y salvando esa líquida alfombra que de ella me aparta, extasiado caer en sus brazos y oír sus palabras, que el pecho me abrasan.

Cual la luz, que ligera recorre enorme distancia, yo quisiera llegar á su lado y hablarla de amores con dulces palabras.

Más que vuela mi audaz pensamiento, ligero volara, á la playa donde ella recibe la luz de la luna, la brisa y las aguas.

Y ella y yo, contemplar en la noche la luna de plata, reflejando en las aguas tranquilas del mar transparente, sus rayos que encantan.

JESÚS CARRILLO.

Cartagena, Agosto, 96.



Á mi simpática y buena amiga CARMEN JIMENEZ.

Si mi paleta tuviera los delicados colores que tienen las puras flores de toda una primavera, quizá mi pincel pudiera tu hermosura bosquejar, pero yo sé que al trazar tu alma, tu faz ó tus rizos el rebajar tus hechizos solo se puede lograr.

Y decirte en verso ó prosa que son tus lábios de grana puros como una mañana de primavera olorosa, que el aroma de la rosa es tu aliento embriagador, que es tu talle cimbrador como la gentil palmera y otras cosas que cualquiera las sabe decir mejor.

Y compararte á la bruma y al celaje y á las flores, y á los gilgueros cantores y á la brisa y á la espuma, es una cosa ya en suma

